

El peor momento de Furlán: claves de un liderazgo en crisis que opacó la vieja herencia de Lorenzo Miguel

El fallo judicial que lo desplazó de la UOM tras anular las elecciones grafica la mala praxis de un dirigente cuya gestión está lejos de la tradición de históricos jefes metalúrgicos. Su última jugada en favor de una joven de La Cámpora

En el peor momento de Abel Furlán, con un fallo judicial que lo desplazó de su cargo como líder de la UOM y dispuso la intervención del sindicato por 180 días, un dirigente de la CGT que no lo quiere reveló un dato que pone de manifiesto el mal manejo del metalúrgico en cuestiones sensibles: designó a María Soledad Calle, la joven de La Cámpora que desempeña funciones de sindicalista de la UOM sin serlo, como la representante del sindicato para viajar el 1° de junio a la próxima conferencia anual de la OIT en Ginebra. ¿Qué necesidad tenía Furlán de darle semejante responsabilidad a una persona cuestionada puertas adentro de la UOM por los privilegios que tiene en la estructura sindical y que incluso, junto con él, está imputada en una causa judicial por la posible comisión de los delitos de defraudación por administración

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

fraudulenta y asociación ilícita. En efecto, Furlán y Calle son investigados por la irregular administración de fondos sindicales provenientes de los aportes de afiliados, a partir de un convenio entre la UOM y la empresa USEM, cuyo control sería de dirigentes ligados a La Cámpora y que recauda más de 100 millones de pesos por mes provenientes de unos 200 mil metalúrgicos.

Calle fue concejal del Frente de Todos y sigue a Furlán a sol y sombra, ocupando importantes cargos en nombre del gremio a los no llegan ni miembros del secretariado de la UOM, como cargos de representación internacional ante organismos como la OIT e Industrial Global Union.

A la joven camporista, a quien vinculan sentimentalmente con Furlán, la cuestionan porque trabaja en la UOM como estrecha colaboradora del titular del sindicato y, al mismo tiempo, es socia de la empresa contratada.

Ahora, más allá de la investigación judicial por el contrato tan sospechoso, a Furlán lo complicará también en este rubro la designación del abogado Alberto Biglieri, actual consejero del Consejo de la Magistratura de CABA, como interventor de la UOM por 180 días, con la misión de convocar a nuevas elecciones bajo condiciones que aseguren transparencia y respeto a los principios de libertad sindical.

El interventor, además, tendrá a su cargo la administración, el control interno y la convocatoria a comicios, con la obligación de informar trimestralmente a la Cámara de Apelaciones del Trabajo sobre el desarrollo de su gestión.

Es decir, la Justicia, a través de Biglieri, tendrá acceso a esas cuentas de la UOM que Furlán maneja con tanta discrecionalidad y que dieron lugar a una causa judicial.

**Vacunate
contra la gripe**



Lo de Furlán es tan raro que reaccionó contra el fallo de los camaristas con una demora de cinco horas, cuando difundió un comunicado en el que destaca que “esta intervención judicial no nació hoy sino que es el desenlace de una operación política, judicial y empresaria que venimos denunciando desde hace meses y que tuvo siempre un único objetivo: disciplinar a la UOM, debilitar nuestra capacidad de lucha y garantizarles a las patronales salarios de hambre y trabajadores sin capacidad de organización”. Curiosamente, ya no acusó con nombre y apellido a Paolo Rocca como el promotor de las supuestas maniobras en contra de él, pero en su entorno aseguran que están preparando una contraofensiva contra quienes considera sus grandes enemigos: no sólo Techint sino también Angel Derosso, un ex miembro del secretariado de la UOM Zárate-Campana que rompió con él y armó una lista opositora para tratar de ganarle las elecciones de principios de marzo. Ahora, deberán hacerse de nuevo esos comicios y también el congreso nacional de la UOM que reeligió a Furlán en abierto desafío a un fallo judicial que lo impedía. ¿Ganará las elecciones si hay garantías de transparencia impuestas por la Justicia? ¿Puede triunfar el opositor Derosso? Estas cosas no le pasaban a Lorenzo Miguel, el histórico líder de la UOM que asumió en 1970 y dejó su cargo cuando murió, en 2022. Furlán, acuciado por sus problemas de gestión, los salarios a la baja de su sector, su poca capacidad de maniobra interna y externa y su radicalización política, parece el peor heredero de un Lorenzo Miguel que fue el símbolo de la negociación, el pragmatismo y los consensos puertas adentro de la UOM. Aunque zafe de este momento, le resultará difícil pilotear semejante sindicato durante los próximos cuatro años.

